



# *Palabras de Vida I*

*R.P. Antonio Gutiérrez M.Sp.S.*

# **PALABRAS DE VIDA I**

Si quieres escucharlo o leerlo, visita nuestra página web:  
(El audio es grabado por Jorge Lapuente)

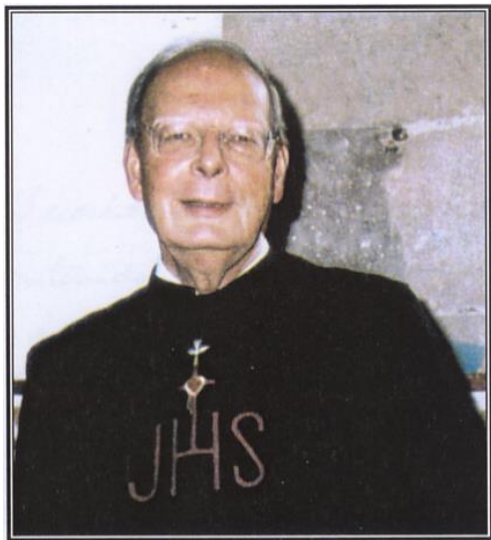
**[www.eresbautizado.com](http://www.eresbautizado.com)**

**<https://www.facebook.com/eresbautizado>**

**Primera Edición**

**NOVIEMBRE 2016**

**5,000 Ejemplares**



El Padre Antonio Gutiérrez, nació en la Ciudad de Morelia (México), el 30 de agosto de 1932. Fue consagrado sacerdote de la Ciudad de Roma en 1958. Cursó los estudios teológicos en la Universidad Angelicum de Roma (1955-1959).

Obtuvo el Doctorado en Teología en la Universidad de Fribourg, Suiza (1961). Profesor de Filosofía y Teología en el Escolástico de los Misioneros del Espíritu Santo (1962-1965). Maestro de novicios (1966-1972). Fue enviado a Roma como procurador general del Instituto ante la Santa Sede (1974-1978). Fundó la comunidad de los M.Sp.S., en Armstorf, Alemania (1978-1981). Prestó sus servicios en la Parroquia de Guadalupe en Madrid (1981-1982). Se ha dedicado durante doce años a la predicación de ejercicios espirituales a sacerdotes y religiosos. Y recientemente colaboró en la Parroquia de la Santa Cruz de Pedregal en la Ciudad de México.

## DESPIERTANOS, SEÑOR



Celebramos la primera semana de Adviento, tiempo de preparación para el acontecimiento central de la historia: La Encarnación del mismo Dios, que viene a nosotros para salvarnos. No sólo a liberarnos del pecado, sino a hacernos hijos de Dios, a darnos la inmortalidad, a afianzarnos en nuestra vocación de eternidad.

Todos nosotros somos personas eternas. Esto se nos olvida frecuentemente. Y conforme pasan los años,



vamos bajando los brazos, vamos cansándonos, nos adormilamos en la vida. O nos quedamos en la superficie, sentimos que no hay nada más que buscar en esta vida. Y conforme pasan los años, nos decimos: "¿Qué me puede dar la vida?"

Hoy el Señor nos invita a vivir con energía, con entusiasmo, sea cual sea nuestra edad. Por eso nos dice San Pablo: "Dense cuenta del momento que vivimos. Despertemos ya del sueño."

¿Qué significa eso de despertar del sueño? Salir de la rutina. Lo que hacemos diariamente, nos adormece, nos lleva a vivir en la superficialidad.

Nuestras ocupaciones diarias nos llevan a vivir sin tocar fondo, sin vivir intensamente.



Se nos habla de una vigilancia, de estar despiertos, con los ojos bien abiertos. No debe ser una vigilancia angustiada, ni una vigilancia que nos paralice por el miedo, sino una vigilancia de calidad en lo que estamos viviendo, dentro de nuestras costumbres: comer, ver TV, manejar el auto; en medio de nuestras preocupaciones: la salud, ganar más, tener mejor gobierno; en nuestros proyectos: salidas en los fines de semana, las vacaciones, ir a una boda, construir una casa.



Todo eso no lo podemos abandonar. Pero, aunque algunos piensan que en eso consiste la vida únicamente, debemos vivir la vida impregnándola de valores eternos como el servicio al hermano en el amor.

Cada día hay que llenarlo de amor. Lo que no vivimos con amor, no cuenta, no nos prepara para nuestra vida de eternidad, nos hace vivir somnolientos, no nos hace crecer.

Yo tardo para despertarme, me paso una media hora somnoliento, necesito tomar una taza de café. El señor nos invita a vivir con horizonte la vida. Es decir, a vivirla con una meta. Vivir vigilante significa vivir en servicio al hermano, con paz en las familias.



Bellamente dice Isaías hoy, que "las espadas se van a convertir en arados."

Hoy se construyen armas, ¿para qué?... Para destruir. Hace falta que le demos a nuestra vida su verdadero valor. Y eso no lo hemos de ver en los demás, sino en nosotros mismos, en nuestras relaciones de pareja, de padres a hijos, en la familia, con los vecinos, con los compañeros de trabajo, siendo pacificadores, fomentando siempre la paz.

Nos insiste: "Velen, estén vigilantes, oren, traten con Dios." Sin Dios la vida es rutinaria, es cansancio.

Hay que pensar que estamos corriendo una carrera, que desemboca en el gozo de Dios. Estamos llamados hacia esa vida de eternidad.





Esta vida se nos da conectada a la eternidad como un "caminar, como dice San Pablo, con las armas de la luz". Siendo luz allí donde estamos, en la paciencia, en el perdón, en la oración de unos por otros. La luz viene del trato personal con Dios, de gozar de esa Presencia.

Yo cada día, siento más la necesidad de hacer ratos largos de oración, de llenarme de la presencia de Dios. Ya no puedo vivir sin el trato intenso con Dios, sin la vida orante. Pruébenla a partir de hoy que comenzamos el año litúrgico.



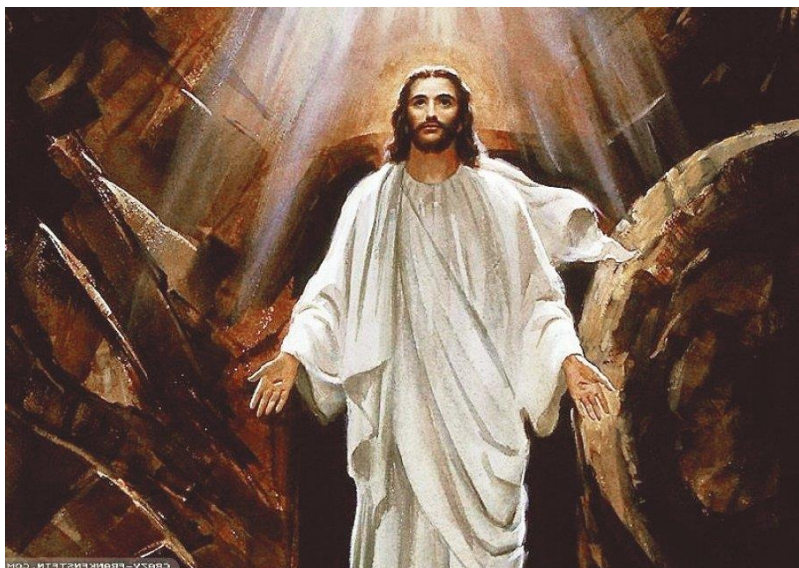
Hay que tomar en serio a Cristo, siendo cristianos alegres, cristianos que aportamos, cristianos alertas y despiertos. Cristo viene a refrescar nuestra mente, a despertarnos del sueño, a iluminarnos con su Palabra, viene a cambiar este corazón de piedra en un corazón de carne, un corazón bueno, incansable.

Pero no podemos solos, por nuestras propias fuerzas, sobre todo por el ambiente que nos rodea. El corazón se va endureciendo y necesitamos de momentos fuertes de contacto con Dios, con el Dios bueno, con el Dios que siempre tiene palabras de



vida, palabras de verdad, el único que le da sentido a la existencia.

Conforme pasa el tiempo, me doy más cuenta que la vida sin una relación con Dios profunda y bella, es absurda; es vivirla sin sentido, es vivirla en la amargura, en la oscuridad, porque hemos sido creados para vivir en la luz, porque hemos sido creados con un instinto insaciable de felicidad.



San Agustín decía. "señor nos hiciste para Ti y nuestro corazón permanecerá inquieto, hasta que no descanse en Ti".

Comenzamos pues el Adviento como el niño que va a la escuela con su cuaderno nuevo, con la ilusión y con los propósitos: "Voy a escribir cada día mi nombre en cada página sin manchones".

Y el señor nos dice: "Yo te regalo este año. Vívelo no en la superficialidad, vívelo en profundidad, vívelo con calidad".



Y lo que le da calidad a la vida es el amor y la misericordia, es el perdón y es el tratar con Dios, para que llenos de su Amor en esos encuentros, podamos vivir como Él nos pide, e ir edificando ese hombre de eternidad, porque nuestra vida no termina con la muerte, por eso Cristo murió, por eso Cristo resucitó, para que nosotros también viviéramos más allá de nuestra muerte.

No importa cuál sea nuestra edad, Cristo es nuestra juventud. Mantengámonos jóvenes, porque el

contacto con Cristo nos llena de energía, nos da luz, le da sentido a la existencia, nos da paz, nos llena plenamente.

La frase de Pablo es hermosa: "Revístanse de Cristo, llénense de Cristo, sólo así podrán vivir como hombres destinados a la eternidad".



## Oración

Aquí estoy Señor.

Dame hambre de conocerte.

No te conozco.

Te conozco de lejos.

Te conozco de oídas.

No me has seducido.

No me has atraído.

Tal vez he vivido sin ti.

Hoy quiero dejarte entrar en mi casa.

Dame deseos de conocerte.



Querido lector:

El contenido de estas páginas  
es el fruto de mi diálogo personal  
con el Cristo que cada día me  
fascina y apasiona más al darme  
la experiencia gozosa de vivir la  
existencia a la luz de sus Palabras  
de Vida

Este mismo deseo para ti.

De todo Corazón.

Antonio Gilman  
MPS